

da en los siglos posteriores. Los antiguos Padres no la conocieron, y S. Basilio (*) dice, que los apóstoles que han arreglado lo que se debía observar en nuestros misterios, les han conservado la reverencia que les era debida, sin publicarlos. No creían pues, que los apóstoles hubiesen escrito ó publicado liturgias.

[1] Basil. de Spiritu Sancto, cap. xxvii.

EPÍSTOLA CATOLICA

DE SANTIAGO.

CAPITULO PRIMERO.

Trata de la alegría en las tribulaciones, de que pidamos á Dios la sabiduría y ormos con fe; de los pobres elevados, y de los ricos abatidos; de los padecimientos físicos; de que Dios no tiene, y es el autor de todo bien. Exhortacion á escuchar con docilidad, á hablar poco y á practicar la verdad. Carácter de la piedad verdadera.

1. Iacobus, Dei, et Domini nostri Iesu Christi servus, duodecim tribubus, quae sunt in dispersione, salutem.

2. Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationibus varias incidieritis:

3. Sciéntes quòd probatio fidei vestrae patientiam operatur.

4. Patiéntia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.

5. Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluentér, et non impropérat: et dabitur ei.

6. Postulet autem in fide nihil haesitans; qui enim haesi-

1. SANTIAGO, siervo de Dios y de nuestro Señor Jesucristo á las doce tribus de los Judios dispersas fuera de la Judea y extendidas por toda la tierra, salud.

2. Hermanos míos, vosotros que habeis abrazado la fe de Jesucristo, y que ahora estais expuestos al furor de los enemigos de su nombre, considerad como objeto de sumo gozo las diversas aflicciones que os acontecen,

3. Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce la paciencia,

4. Y que la paciencia debe ser perfecta en sus obras, acompañada de firmeza, perseverancia, caridad y todas las otras virtudes cristianas: cuidad pues de que así sea entre vosotros, para que seais perfectos y cabales, y que nada os falte de todo lo necesario para llegar á la gloria que debe ser la recompensa.

5. Mas si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale á Dios, que á todos da liberalmente sus dones sin zaherir, y le será concedida.

6. Pero pídale con fe, sin desconfianza; porque quien desconfía, se pa-

Rom. v. 3.

Matt. vii. 7.
xai. 22.

Y 4. Tal es el sentido del griego que dice á la letra: La paciencia sea perfecta en sus obras: opus perfectum habet.

Maro. xi. 24.
Luc. xi. 9.
Joan. xiv. 13.
xvi. 23.

280

EPÍSTOLA CATÓLICA DE SANTIAGO

rece á la ola del mar agitada y llevada acá y allá por la violencia del viento.

7. No debe pues imaginarse tal hombre, que obtendrá alguna cosa del Señor.

8. El hombre que tiene así dividido el espíritu, es inconstante en todos sus caminos, é indigno de ser escuchado de Dios. Vosotros, hermanos míos, manteneos unidos invariablemente á él: y en cualquier estado en que os hallareis, estad siempre llenos de gozo y reconocimiento de la gracia que os ha hecho iluminándoos con la luz de la fe.

9. Y así el que de nuestros hermanos fuere de condicion baja, gloriése de su verdadera elevacion, que consiste en el honor que tiene de ser hijo de Dios y miembro de Jesucristo.

10. Y el rico gloriése de su abatimiento y del estado de humillacion en que la religion cristiana le hace aparecer á la vista de los hombres; gloriése, digo, en la bajeza aparente de esta religion, y no en la grandeza de las riquezas de ellos, que nada tienen de sólido porque el rico pasará como la flor de la yerba

Hecl. xiv. 18
Jeri. xl. 6.
1. Petr. 124.

11. Pues así como en saliendo el sol ardiente, la yerba se seca, la flor cae, y perece toda su belleza, así el rico se secará y marchitará en sus caminos.

Job. v. 17.

12. Feliz pues, no el que siendo rico goza de toda clase de placeres, sino el que siendo pobre y afligido sufre con paciencia las tentaciones y los males de esta vida, porque cuando su virtud hubiere sido probada de este modo, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido á los que le aman y sufren por su amor; pero si Dios hace que sirvan así á sus escogidos las tentaciones que les vienen, no por eso debe imaginarse que él sea el autor de las que conducen al pecado.

13. Y por tanto ninguno diga, cuando es tentado con esta especie de tentaciones, que Dios le tienta; porque

tat, similis est fluctui maris, qui á vento movetur et circumfertur.

7. Non ergo aestimet homo ille quod accipiat aliquid á Domino.

8. Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis.

9. Gloriétur autem frater humilis in exaltatione sua:

10. Dives autem in humilitate sua, quoniam sicut flos foeni transit:

11. Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit foenum, et flos eius decedit: ita et dives in itineribus suis marcescet.

12. Beatus vir, qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vite, quam repromisit Deus diligentibus se.

13. Nemo cum tentatur, dicat quoniam á Deo tentatur: Deus enim intentator malo-

CAPITULO I.

281

rum est: ipse autem neminem tentat.

14. Unusquisque verò tentatur á concupiscentia sua abstractus, et illectus.

15. Deinde concupiscentia cum concéperit, parit peccatum: peccatum verò cum consummátum fuerit, generat mortem.

16. Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

17. Omne datum optimum, et omne donum perfectum desúrsum est, descendens á Patre lúminis, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.

18. Voluntarié enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ eius.

19. Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20. Ira enim viri, iustitiam Dei non operatur.

Dios es incapaz de tentar, ni de impedir á nadie al mal.

14. Sino que cada uno es tentado por su propia concupiscentia que le lleva y le atrae al pecado.

15. Y despues quando la concupiscentia concibe, por los malos deseos que inspira, pare al pecado por el consentimiento que para él se da, y por el pecado consumado, bien por el consentimiento de la voluntad, ó bien por la accion misma, engendra la muerte y mata el alma.

16. No os engañeis pues en esto, hermanos míos muy amados, ni veais á Dios como autor de las tentaciones que os llevan al pecado. Dios es el principio y la fuente de toda gracia y de toda santidad:

17. Porque toda gracia excelente y todo don perfecto viene de lo alto y baja del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra por ninguna revolucion, y que está muy distante de querer llevarnos al mal;

18. Por que él es quien por un efecto de su buena voluntad nos ha engendrado por la palabra de la verdad, que nos ha hecho anunciar, para que muertos al pecado y resucitados á la gracia y á la justicia, fuésemos como las primicias de sus criaturas.

19. Vos lo sabeis, mis muy amados hermanos. Considerando pues, la gracia que os ha hecho Dios y la gloria que os destina, si os adheris fuertemente á esta divina palabra y la guardais con fidelidad, esté pronto á escucharla cada uno de vosotros; pero no lo esté ni para hablar de las cosas de Dios y de los misterios de la religion, ni encolerizarse por sostener sus sentimientos.

20. Pues la ira del hombre no cumple la justicia de Dios; y el ca-

Prov. xvii.
27.

¶ 13. Gr. dif. porque así como Dios no puede ser tentado de ningún mal, así tampoco puede tentar á nadie.

¶ 16. Segun el griego; mis amados hermanos.

¶ 19. Gr. Así, mis amados hermanos, cada uno &c.

lor con que se disputa no sirve para descubrir la verdad.

21. Por tanto, renunciando á todas estas contestaciones inútiles, y arrojando lejos de vosotros todas las producciones impuras y superfluas del pecado, recibid con dulzura y docilidad la palabra que ha sido injerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

Matt. vi. 21.
24.
Rom. ii. 13.

22. Cuidad de poner en práctica esta divina palabra, y no os contentéis con escucharla, engañándoos á vosotros mismos.

23. Porque quien escucha la palabra de Dios sin practicarla, es parecido á un hombre, que dirigiendo los ojos á un espejo, ve allí su rostro natural cubierto de algunas manchas;

24. Y apenas le ha visto, cuando se va sin quitárselas; y se olvida al instante de como estaba.

25. Mas el que considera con atención la ley perfecta de el Evangelio que nos introduce en la libertad de los hijos de Dios, el que considerándola permanece en ella, no escuchándola solo para olvidar al punto lo que ha oído sino ejecutando lo que escucha, hallará su felicidad en lo que hace. Ved pues, mis amados hermanos, cuanto os importa seguir el consejo que os he dado de estar pronto á escuchar aquella divina palabra; pero no es ménos importante ser detenidos en hablar, como tambien os he dicho;

26. Porque si alguno de vosotros cree tener religion, y no contiene su lengua como con un freno, sino que el mismo seduce su corazón, abandonándose á los extravíos de su espíritu, y á la indiscrecion de su lengua, su religion es vana y falaz;

27. Porque la religion y la piedad pura y sin mancha á los ojos de nuestro Padre Dios consiste en visitar á los huérfanos y á las viudas en sus aflicciones, y en conservar-

Y 26. Estas dos palabras están en el griego.

21. Propter quod abiciénteis omnem immunditiam, et abundantiam malitiæ, et mansuetudine suscipite insumit verbum, quod potest salvare animas vestras.

22. Estóte autem factóres verbi, et non auditóres tantum; fallénteis vosmetippos.

23. Quia si quis auditor est verbi, et non factor; hic comparábitur viro consideranti vultum nativitatís suæ in speculo;

24. Considerávit enim se, et ábiit, et statim oblitus est qualis fuerit.

25. Qui autem perspéxerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non auditor obliuósus factus, sed factor óperis: hic beátus in facto suo erit.

26. Si quis autem putat se religiósus esse, non refrénans linguam suam, sed sedúcens cor suum, huius vana est religio.

27. Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitáre pupillos, et viduas in tribulatióne córum, et immaculátum se custodire

ab hoc sacculo.

se limpio de la corrupcion del siglo presente, lo cual no puede ser sino velando mucho sobre las palabras.

CAPITULO II.

En acepcion de personas es reprobada. Se exhorta á estimar á los pobres, á no quebrantar la ley en ningun punto; á tener misericordia para conseguirla. Fe sin obras es inútil para la salvacion. Abraham fue justificado por sus obras juntas con su fe.

1. FRATRES MEI, nolite in personarum acceptiõne habere fidem Dómini nostri Iesu Christi glórise.

2. Etenim si introierit in convéntum vestram vir aureum ánnulum habens in veste cándida, introierit autem et pauper in sórdido hábitu,

3. Et intendátis in eum, qui indútus est veste præclará, et dixeritis ei: Tu sede hic bene: páuperi autem dicátis: Tu sta illic, aut sede sub scabéllo pedum meórum:

4. Nónne indicátis apud vosmetippos, et facti estis iúdicei cogitatiónum iniquárum?

5. Audite fratres mei dilectissimi, nónnè Deus elegit páuperes in hoc mundo, dívites in fide, et heredes regni, quod repromisit Deus diligéntibus se!

1. VED aquí, hermanos míos, otro consejo que quiero daros: No tengais consideracion humana á la condicion de las personas, cuando se trata de dar ministros á la Iglesia, vosotros que tenéis la fe de la gloria de nuestro Señor Jesucristo, y que deis ser insensibles á todo el falso brillo de la gloria humana y carnal:

2. Porque si entra en vuestra congregacion un hombre que tenga una sortija de oro, y un vestido precioso, y entra en ella tambien algun pobre con un mal vestido;

3. Y fijando vuestros ojos en el que está vestido ricamente, le decís señalándole un lugar honroso: Siéntate aquí; y le decís al pobre: Estate ahí en pie, ó siéntate á mis pies.

4. ¿No es esto hacer diferencia dentro de vosotros mismos entre uno y otro, y seguir pensamientos injustos en el juicio que haceis de ellos, pues no tenéis consideracion á la virtud ni al mérito, sino solo á la pompa y á las riquezas!

5. Escuchad, mis amados hermanos: Dios no ha escogido á los que eran pobres en este mundo, para ser ricos en la fe, y herederos del reino que ha prometido á los que le aman?

Lev. xix. 15.
Deut. i. 17.
xvi. 19.
Prov. xxiv.
23.
Eccli. xiii. 1.

Y 1. O simplemente: cuando se trata de lugares y de preferencia en las asambleas de religion. Infr. Y 2. y 3.

Y 2. Tal es el sentido del griego.

Y 3. Lit. en lo bajo de mi escabel.

Y 5. Tal es la expresion del griego.

6. Y vosotros al contrario; deshonrais al pobre, *postergándole al rico, sin mas razon que las riquezas de este; y sin embargo* (no son los ricos quienes os oprimen con su poder? No son ellos los que os arrastran á los tribunales de justicia, para que se os condene á pagarles lo que pretenden que les debeis?)

7. ¿No son ellos los que deshonoran y hacen blasfemar con sus violencias é injusticias al santo nombre de Jesucristo, del que habeis sacado el vuestro de Cristianos?

8. Si, no obstante, cuando así elevais los ricos á los cargos de la Iglesia, cumplis la ley real de la caridad, siguiendo aquel precepto de la Escritura: Amarás á tu prójimo como á ti mismo; y los dais á los pueblos por pastores, porque los creis mas capaces de conducirlos y gobernarlos hacéis bien, porque así tratáis á los otros, como quisierais que se os tratase á vosotros mismos;

9. Pero si solo atendeis á la condicion de las personas, sin considerar su mérito ni la utilidad de la Iglesia, cometéis un pecado, y os condena la ley como sus violadores.

10. Porque aunque uno guarde toda la ley, si la quebranta en un solo punto, es culpable, como si la hubiese quebrantado toda;

11. Pues el que ha dicho: No cometerás adulterio, ha dicho tambien: No matarás. Y por tanto, si matares, aunque no cometas adulterio, eres infractor de la ley, y estás sujeto á la sentencia pronunciada contra los que la violan.

12. Arreglad pues vuestras palabras y acciones, como que deben ser juzgadas por la ley de libertad, que atenderá, no á la condicion de las per-

¶ 7. Tal es el sentido del griego. Muchos toman aquí la palabra blasphemant en el sentido de blasphemare faciunt, como lo expresa la paráfrasis.

¶ 8 y 9. O simplemente: Si cumplis la ley real de la caridad siguiendo este precepto de la Escritura: Amarás á tu prójimo como á ti mismo; y si esto es el orden de la caridad que arregla los honores y preferencias en vuestras asambleas, hacéis bien y no hay en esto nada que no sea loable; pero si solo atendeis á la condicion de las personas, éi distribuís los lugares solo por la estimacion de las riquezas, cometes un pecado &c.

¶ 12. Tal es el sentido del griego.

6. Vos autem exonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad iudicia?

7. Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8. Si tamen legem perficitis regatam secundum Scripturas: Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9. Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti a lege quasi transgressores:

10. Quicumque autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

11. Qui enim dixit, Non moechaberis, dixit et, Non occides. Quod si non moechaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12. Sic loquimini, et sic facite sicut per legem libertatis incipientes iudicari.

sonas, sino á su mérito y á las obras de misericordia que hubieren hecho.

13. Iudicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia iudicium.

14. Quid proderit frater mei si fidem quis dicat se habere, ópera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?

15. Si autem frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16. Dicat autem aliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacimini et saturamini: non dederitis autem eis, quae necessaria sunt corpori, quid proderit?

17. Sic et fides, si non habeat ópera, mórtua est in semetipsum.

18. Sed dicit quis: Tu fidem habes, et ego ópera habeo: ostende mihi fidem tuam sine óperibus: et ego ostendam tibi ex óperibus fidem meam.

19. Tu credis quoniam unus est Deus: Bene facis: et daemonés credunt, et contremisunt.

20. Vis autem scire ó homo inanis, quoniam fides sine óperibus mórtua est!

21. Abraham pater noster nonne ex óperibus iustificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

22. Vides quoniam fides coo-

13. Porque el que no hubiere tendido misericordia, será juzgado sin misericordia; mas la misericordia se elevará sobre el juicio de Dios y desarmará su justicia. Cuidad pues de practicar esta virtud, y de reunir un tesoro de buenas obras, sin las cuales será inútil la fe.

14. En efecto, hermanos míos, ¿de qué servirá que uno diga tener fe, si no tiene obras? ¿La fe sin obras podrá salvarle! No, sin duda.

15. Si por ejemplo, un hermano ó hermana vuestra no tienen con que vestirse, y les falta cada dia lo necesario para vivir;

16. Y alguno de vosotros les dice: Id en paz, os desseo con que cubriros y de que alimentarlos, sin darles, no obstante, con que satisfacer á las necesidades de su cuerpo, ¿de qué les servirán vuestras palabras! De nada.

17. Así la fe que no se acompaña con obras, es muerta en sí misma y del todo inútil.

18. De suerte que podrá decirse al que tiene fe sin obras: Tú tienes fe y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

19. Tú crees que no hay mas que un Dios; bien haces en creerlo; pero tambien los demonios lo creen, y tiemblan al creerlo, sin que esto les produzca ninguna utilidad, porque esta fe no les produce ningun fruto; así la vuestra os será inútil si permanece estéril é infructuosa.

20. Pero quieréis, hombre vano, saber que la fe sin obras es muerta é inútil para la justicia! ¿Quieréis de ello una prueba convincente?

21. ¡Nuestro padre Abraham no fué justificado por las obras cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar, y estuvo pronto á sacrificarle á Dios?

22. ¿No ves que en esta ocasion

1. Joan. iii. 17.

Gen. xxii. 9.

su fe estaba junta con sus obras," y que su fe se consumió por sus obras?

Gen. xv. 6.
Rom. iv. 3.
Gal. iii. 6.

23. ¿Y que así se cumplió" la Escritura que dice: Abraham creyó lo que Dios le había dicho, y su fe le fué reputada por justicia y él fué llamado amigo de Dios!

24. Veis pues por este ejemplo, que el hombre se justifica por las obras y no solamente por la fe.

Jos. ii. 4.

25. Rahab también, aquella ramera, no fué justificada por las obras de caridad que hizo recibiendo en su casa á los exploradores" de Josué y despachándolos por otro camino para evitar que cayeran en manos de quienes los perseguían! Reconoce pues que son las obras las que hacen á la fe viva y animada.

26. Pues así como el cuerpo sin alma está muerto, así está muerta la fe sin obras.

Y 22. Lit. cooperaba á sus obras.

Y 23. Esto es el sentido del griego, impleta est.

Y 25. Lit. á los enviados. Algunos ejemplares griegos leen: los espías.

perabatur opéribus illius: et ex opéribus fides consummata est?

23. Et suppléta est Scriptúra, dicens: Crédidit Abraham Deo, et reputátum est illi ad iustitiam, et amicus Dei appellátus est.

24. Vidétis quóniam ex opéribus iustificátur homo, et non ex fide tantum.

25. Similiter et Rahab meretrix, nonné ex opéribus iustificáta est suscipiens nuncios, et alia viá eiciens!

26. Sicut enim corpus sine spiritu mórtuum est, ita et fides sine opéribus mórtua est.

CAPITULO III.

Exhortación á no hacerse maestros. La lengua es fuente de males; dificultad de contenerla. La sabiduría terrestre es amiga de disputas. Carácter de la sabiduría que viene de lo alto.

Matt. xxiii.
8.

1. GUARDaos de la ambición, hermanos míos, por la que muchos quieren hacerse maestros," pues debéis saber que este cargo os expone á un juicio mas severo.

2. Porque todos cometemos muchas faltas, y principalmente por la lengua; así los empleos que nos obligan á hablar y á instruir nos exponen al peligro de cometer muchos pecados. Si alguno no comete faltas hablando, es un hombre perfecto, y puede refrenar todo el cuerpo de sus obras, y arreglar todas sus pasiones.

1. Nolite plures magistri fieri fratres mei, sciétes quóniam maius iudicium sumitis.

2. In multis enim offéndimus omnes. Si quis in verbo non offéndit: hic perfectus est vir potest etiám freno circumdúcere totum corpus.

Y 1. Es decir, maestros para enseñar. Esto significa la expresion del texto.

3. Si autem equis freno in ora mittimus ad consentiéndum nobis, et omne corpus illórum circumferimus.

4. Ecce et naves, cum magno sint, et á ventis válidis minéntur, circumferuntur á módico gubernáculo ubi impetus dirigéntis voluerit.

5. Ita et lingua módicum quidem membrum est, et magna exáltat. Ecce quantus ignis quam magnam silvam incéndit!

6. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constitúitur in membris nostris, quae máculat totum corpus, et inflámmat rotam nativitátis nostrae inflámmata á gehénna.

7. Omnis enim natura bestiárum, et volúcrum, et serpéntium, et ceterórum domántur, et comita sunt á natura humana:

8. Linguam autem nullus hóminum domáre potest: iniquitum malum, plena venéno mortífero.

9. In ipsa benedicimus Deum et Patrem: et in ipsa maledicimus hómines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.

10. Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, haec ita fieri.

Y 3. El sentido del griego es este. Ecce equis &c.

Y 5. Tal es el sentido del griego.

Ibid. Tal es la expresion del griego.

Y 6. Tal es la expresion del griego.

Y 7. Tal es el sentido del griego.

Ibid. Esto es lo que el griego expresa, ó en lugar de serpéntium et ceterorum, el griego lee reptilium et marinorum. Algunos sospechan que se leía en la Vulgata serpentium et ceterorum.

Y 8. El sentido del griego es el siguiente: esto es un mal que no se puede contener.

3. En efecto, ¿no veis que" ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y que de este modo hacemos mover todo su cuerpo á donde queremos?

4. ¿No veis también que los bajeles, aunque sean grandes é impedidos por vientos impetuosos, se vuelven sin embargo á todas partes con un timon muy pequeño á voluntad del piloto que los gobierna?

5. Así la lengua no es mas que una pequeña parte del cuerpo, y sin embargo cómo puede jaectarse" de hacer grandes cosas! ¿No veis como un pequeño" fuego es capaz de incendiar un gran bosque?

6. La lengua también es un fuego capaz de consumirnos y destruirnos: es un mundo" de iniquidad; y no siendo mas que uno de nuestros miembros, infecta todo nuestro cuerpo; inflama todo el círculo y curso de nuestra vida, y ella misma es inflamada con el fuego del infierno; de suerte que solo Dios puede reprimirla y contener su malignidad.

7. Porque la naturaleza del hombre es capaz de domar y ha domado en efecto á toda clase de animales, bestias de la tierra, aves, reptiles" y peces del mar."

8. Pero ningún hombre puede domar la lengua: este es un mal inquieto é intratable," está llena de un veneno mortal.

9. Con ella bendecimos á Dios nuestro Padre; y con ella maldicimos á los hombres que han sido criados á imágen de Dios:

10. De suerte que la bendición y la maldición salen de la misma boca. No es así como se debe obrar, hermanos míos.

11. ¿Una fuente echa por el mismo conducto agua dulce y amarga?

12. ¿Puede una higuera, hermanos míos, producir uvas? ó una vid higos? Así tampoco una fuente de agua salada no puede dar agua dulce. La lengua pues que ha sido hecha para alabar y bendecir á Dios, no sirva jamás para ofenderle.

13. ¿Hay alguno, hermanos míos, que pase por sabio y bien amaestrado entre vosotros? Muestre sus obras en el discurso de su vida, portando-se con una sabiduría llena de dulzura.

14. Pero si teneis en el corazón un celo amargo y un espíritu de discordia, no os glorieis falsamente de ser sabios ni mintais contra la verdad, atribuyéndoos una virtud que no teneis.

15. Porque en efecto, allí no está la sabiduría que viene de lo alto, sino una sabiduría terrestre, animal y diabólica;

16. Porque donde hay tal celo y espíritu de discordia, hay tambien desorden y toda clase de mal.

17. Mas la sabiduría que viene de lo alto es en primer lugar casta, además de ser amiga de la paz, moderada y equitativa, dócil, susceptible de todo bien, llena de misericordia y de frutos de buenas obras; no juzga, ni condena temerariamente á los demás; no es doble ni disimulada.

18. Mas los frutos de la justicia que produce esta sabiduría, se siembran en la paz por los que hacen obras de paz.

Y 12. Gr. acetonas.

Ibid. El griego lee: Así ninguna fuente puede echar agua salada y dulce.

Y 13. Dif. manifiesto por la serie de una buena vida que sus obras estan acempanadas de una sabiduría llena de dulzura.

Y 14. La palabra sint no está en el griego.

Y 17. La palabra griega reúne estos dos sentidos.

Ibid. Las palabras tanto consentiens no están en el griego.

11. Numquid fons de eodem foramine emānt dulcem, et amāram aquam?

12. Numquid potest, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salsa dulcem potest facere aquam.

13. Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine sapientiae.

14. Quod si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversus veritatem.

15. Non est enim ista sapientia desirum descendens: sed terrena, animalis, diabólica.

16. Ubi enim zelus et contentio: ibi inconstantia, et omne opus pravum.

17. Quae autem desirum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suavis, bonis consentiens, plena misericordia, et fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione.

18. Fructus autem iustitiae, in pace seminatur, facientibus pacem.

CAPITULO IV.

Division que producen las pasiones. No se consigne lo que se desea porque se pide mal. La amistad del mundo es enemiga de Dios. Exhortacion á someterse á Dios y resistir el dominio; á mortificarse con la penitencia; no maldecir, ni juzgar, ni apoyarse en la incertidumbre de la vida.

1. Unde bella, et lites in vobis? Nonne hinc ex concupiscentiis vestris, quae militant in membris vestris.

2. Concupiscitis, et non habetis: occiditis, et zelatis: et non potestis adipisci ligatus, et belligeratis, et non habetis, propter quod non postulatis.

3. Petitis, et non accipitis: eò quòd malè petatis: ut in concupiscentiis vestris insumatis.

4. Adulteri nescitis quia amicitia huius mundi, inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse saeculi huius, inimicus Dei constituitur.

5. An putatis quia inaniter Scriptura dicat: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?

6. Maiorem autem dat gratiam. Propter quod dicit: Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

1. ¿PERO de dónde vienen las guerras y los pleitos que hay entre vosotros, y perturban esta paz bienaventurada? ¿No es de vuestras pasiones que combaten en vuestra carne?

2. Estais llenos de deseos, y no teneis lo que deseais: matais, y envidiais, y no podeis conseguir lo que queréis; pleiteais y os haceis la guerra unos á otros; y sin embargo, no teneis lo que procurais, porque no lo pedis á Dios.

3. Pedis acaso, y no recibis, porque pedis mal, haciéndolo para tener con que satisfacer vuestras pasiones, y al amor violento que teneis al mundo.

4. Almas adúlteras y corrompidas, ¿no sabéis que el amor de este mundo es una enemistad contra Dios, y que por consiguiendo todo el que quiera ser amigo de este mundo? se hace enemigo de Dios, y atrae sobre si la ira y la venganza divina?

5. En efecto, ¿pensais que en vano dice la Escritura: El Espíritu de Dios que habita en vosotros, os ama con un amor de zelos, que no le permite sufrir que os unais á otro que no sea él, y esto por un exceso de bondad y amor á vosotros?

6. Porque él sabe que la gracia que él da, es mayor y mas preciosa que todos los bienes del mundo, y no puede sufrir el orgullo que nos conduce á despreciarle, y preferir sobre él los bienes y honores del siglo; por lo cual dice: Dios resiste á los soberbios

Y 2. Algunos sospechan que originalmente se leia: sois envidiosos y zelosos.

Y 4. Gr. lit. hombres adúlteros y mugeres adúlteras.

Ibid. Tal es la expresion del griego.

Y 5. Segun el griego: El espíritu de Dios que habita en nosotros nos ama, con un amor zeloso. Este pasaje no se halla en terminos expresos en la Escritura; mas puede tener relacion con diversos pasajes de ella, en que Dios se compara á un esposo zeloso de la fidelidad de su pueblo.

y da su gracia á los humildes,⁶ queriendo la Escritura empeñarnos con esto á huir de aquel orgullo que desagrada tanto á Dios, y á entrar en los sentimientos de humildad y de sumisión que nos atraen su gracia.

7. Estad pues sujetos á Dios, para que os halleis en estado de recibir aquella gracia. A ello se opondrá el diablo; pero resistid al diablo, y él huirá de vosotros.

8. Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros: por tanto lavad vuestras manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, vosotros los que tenéis alma doble y dividida entre Dios y el mundo.

9. Hijos á vosotros mismos con una verdadera penitencia, estad de luto y llorad para lavar vuestros pecados á vista de ellos: truequese vuestra risa en llanto, y vuestro gozo en tristeza.

1. *Pet. v. 6.* 10. En fin, humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará, y os concederá misericordia.

11. Pero, hermanos míos, si queréis recibir esta misericordia, no habéis mal unos de otros; porque quien habla mal de su hermano ó juzga á su hermano, habla contra la ley que se lo prohíbe, y juzga la ley: si juzgas la ley y desprecias sus disposiciones, no eres observante de ella, sino que te haces su juez, y usurpas un derecho que de ninguna manera te pertenece.

12. Porque no hay mas que un legislador y un juez⁷ que puede salvar y puede perder.

Rom. xiv. 4.

13. Pero tú quién eres para juzgar á tu prójimo? ¿Cuál es la autoridad y poder que tienes? Yo hablo ahora con vosotros los que decís: Irémos hoy ó mañana á tal ciudad, permaneceremos allí un año, negociaremos y ganaremos mucho;

14. Aunque no sabeis ni aun lo que

7. Subditi ergo estóte Deo, resistite autem diabolo, et fugiet á vobis.

8. Appropinquáte Deo, et appropinquábit vobis. Emundatè manus, peccatóres: et purificatè corda, dúplices ánimo.

9. Miseri estóte, et lugétè, et ploratè: risus vester in luctum convertátur, et gáudium in moerórem.

10. Humiliámini in conspectu Domini, et exaltábit vos.

11. Nolite detrahére alterútrum fratres. Qui detrahit fratrem, aut qui iudicat fratrem suum, detrahit legem, et iudicat legem. Si autem iudicas legem: non es factor legis, sed iudex.

12. Unus est legislátor, et iudex, qui potest perdere, et liberáre.

13. Tu autem quís es, qui iudicas próximum? Ecce nunc qui dicitis: Hódie, aut crástino íbimus in illam civitatem, et faciémus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciémus;

14. Qui ignorátis quid erit

⁶ 6. Este pasaje está citado según la version de los Setenta.

⁷ 7. La palabra et iudex no está en el griego impreso; pero se halla en muchos manuscritos griegos.

in crástino.

15. Quae est enim vita vestra? vapor est ad módicum parens, et deinceps exterminábitur; pro eo ut dicátis: Si Dóminus volúerit. Et: Si vixerimus, faciémus hoc, aut illud.

16. Nunc autem exultátis in supérbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.

17. Sciénti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

Y 15. Tal es la expresion del griego.

Y 16. Tal es el sentido del griego.

CAPITULO V.

Castigo severo de los ricos avaros. Paciencia que se debe tener en las aflicciones, sostenida por la esperanza de la venida del Señor. Pasadimientos de los profetas, de Job y del mismo Jesucristo. Se debe evitar el juramento. Sobre la extenuacion, la confesion de los pecados, la oracion del justo y la conversion del pecador.

1. Agite nunc divites, plorato ululantes in miseris vestris quae advénient vobis.

2. Divitiae vestrae putrefactae sunt: et vestimenta vestra á tineis comesta sunt.

3. Aurum, et argentum vestrum aeruginávit: et aerugo eorum in testimonium vobis erit, et manducábit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizatis vobis iram in novissimis diebus.

1. Mas vosotros, ricos, que no pensais mas que en aumentar vuestros tesoros, llorad, levantad el grito, como ahullando á vista de las miserias que han de caer sobre vosotros en castigo de vuestra avaricia.

2. La podredumbre consume las riquezas que guardais; la polilla rae los vestidos que habeis guardado;

3. El oro y la plata que ocultais se han enmohecido, y el orin que tienen dará testimonio contra vosotros en el juicio de Dios, y devorará vuestra carne como un fuego: allí está el tesoro de ira³ que juntais para los últimos dias, multiplicando vuestras riquezas, y el fruto que sacaréis de las injusticias que por esta haceis.

Y 3. La palabra iram no está en el griego.

4. Sabed que el jornal que defraudasteis a los trabajadores que hicieron la cosecha de vuestros campos, clama contra vosotros, y que el clamor de ellos ha subido hasta los oídos del Señor de los ejércitos.⁴

5. Habéis vivido sobre la tierra en las delicias y⁵ el lujo: os habéis cebado a vosotros mismos, como víctimas preparadas para el día del sacrificio.

6. Habéis condenado y dado muerte al justo sin que os haya hecho resistencia: pagareis caro el placer que tuvisteis al cometer estos crímenes.

7. Mas vosotros, hermanos míos, que padecéis estas opresiones e injusticias, perseverad, en la paciencia hasta la venida del Señor: veis que el labrador en la esperanza de recoger el fruto precioso de la tierra, aguarda con paciencia que Dios envíe las lluvias⁶ de la primera y de la última estación.

8. Sed también pacientes y fortaleced vuestros corazones con la esperanza de un pronto socorro, porque la venida del Señor está próxima, y vendrá dentro de poco á libraros de la miseria y de la opresión en que os hallais.

9. No tengáis pues aspepeza,⁷ hermanos míos, unos contra otros, para que no seáis condenados en aquel terrible día. Ved que el Juez se halla en la puerta: dispónos á comparecer en su presencia, y que os encuentre llenos de dulzura y armados de paciencia.

10. Tomad, hermanos míos, por ejemplo de esta paciencia en los males y aflicciones⁸ á los profetas que han hablado á nombre del Señor.

11. Vosotros veis que los llamamos bienaventurados por lo mucho que han padecido:⁹ habéis oído también cual

¶ 4. Según el griego: y que los clamores de los que han cosechado vuestras tierras han subido &c. La antigua Vulgata lo expresaba de este modo: et voces eorum qui messi sunt, ad aures &c.

¶ 5. Esto es lo que significa la palabra hebrea *sebaith* que se usa aquí en el texto original y en la Vulgata.

¶ 6. El griego junta de este modo estas dos reconvecciones.

¶ 7. La palabra *imbrem* se halla expresa en el griego.

¶ 8. Lit. no gimais, no hegare quejas.

¶ 9. Tal es el sentido del griego.

¶ 11. Dit. y á la letra: Veis que llamamos felices á los que sufren con paciencia.

4. Ecce merces operariorum, qui messerunt regiones vestras, quae fraudata est a vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini sabaoth introivit.

5. Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis corda vestra in die occisionis.

6. Addixistis, et occidistis iustum, et non restitit vobis.

7. Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat pretiosum fructum terrae, patienter ferens donec accipiat, temporaneum, et serotinum.

8. Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Domini appropinquavit.

9. Nolite ingemiscere fratres in alterutrum, ut non iudicemini. Ecce iudex ante ianuas assistit.

10. Exemplum accipite, fratres, exitus mali, laboris, et patientiae, Prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.

11. Ecce beatificamus eos, qui sustinerunt. Sufferentiam Iob audistis, et finem Domini

vidistis, quoniam misericors Dominus est, et miserator.

12. Ante omnia autem fratres mei nolite iurare, neque per caelum, neque per terram, neque aliud quodecumque iuramentum. Sit autem sermo vester: Est, est: Non, non: ut non sub iudicio decidatis.

13. Tristatur aliquis vestrum? ore: Aequo animo est! psallat.

14. Infirmatur quis in vobis? indicat presbyteros Ecclesiae, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini.

15. Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit, remittentur ei.

16. Confitemini ergo alterutrum peccata vestra, et orate pro invicem ut salvemini: multum enim valet deprecatio iusti assidua.

17. Elias homo erat similis nobis passibilis: et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

¶ 13. Esta palabra se halla en el griego.

¶ 15. Gr. lit. y si ha comedido pecados.

¶ 16. Esta particula no se halla en el griego.

¶ 17. El sentido del griego es este: La oracion fervorosa del justo &c.

¶ 17. Estos tres años y medio no estan señalados expresamente en los libros del

fue la paciencia de Job, y habéis visto cual fue el fin del Señor mismo que murió en una cruz con tanta paciencia, y recibió despues una gloria tan grande en recompensa de sus trabajos. A los vuestros seguirá la misma dicha si los sufris con la misma paciencia; porque el Señor está lleno de compasion y de misericordia, y no dejará de trataros con la misma bondad. Poneos pues en estado de recibirla, y evitad todo lo que pueda servirle de obstáculo.

12. Pero sobre todo, hermanos míos, no jureis por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa, sino contentaos con decir: Si, si, no, no, para que no seáis condenados por haber jurado sin necesidad.

13. ¿Está triste alguno de vosotros? Haga oracion. Alguno está alegre? cante cantares santos.

14. Alguno entre vosotros está enfermo? Llame á los presbiteros de la Iglesia y oren por él ungiéndole con oleo en el nombre del Señor.

15. Y la oracion de la fe junta con la santa uncion, salvará al enfermo: el Señor le consolará; y si tiene¹⁰ pecados se le perdonarán. No esperéis sin embargo purificaros con este remedio; sino recurrid á la confesion establecida por Jesucristo en su Iglesia.

16. Confesad pues¹¹ vuestros pecados uno á otro, y orad uno por otro para que seáis salvos; porque puede mucho la oracion constante y fervorosa¹² del justo.

17. Elias era un hombre sujeto como nosotros á todas las miserias de la vida, y sin embargo, habiendo rogado á Dios con fervor que no lloviese, dejó de llover sobre la tierra por espacio de tres años y medio;¹³

18. Y habiendo orado de nuevo, el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19. *En fin*, hermanos míos, si alguno de vosotros se extravia *del camino* de la verdad, y alguno le redujere á él, *este hará una cosa muy provechosa para él mismo*:

20. *Pues* debe saber que quien convirtiere así á un pecador y le trajere de su extravío, salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de sus *proprios* pecados *con esta obra de caridad*.

Antiguo Testamento; mas la tradición podía haber conservado esta circunstancia, y aun Jesucristo habla de ella en el Evangelio. Luc. iv. 25.

Y 20. Gr. lit. salvará un alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados. Valg. lit. salvará de la muerte el alma de este pecador, y cubrirá la muchedumbre de los pecados. Algunos ejemplares latinos leen: *suam..... suorum*; salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de sus pecados.

18. Et rursum orávit et caelum dedit plúviam, et terra dedit fructum suum.

19. Fratres mei, si quis ex vobis erráverit á veritate, et converterit quis eum:

20. Scire debet quóniam qui converti fecerit peccatórem ab erróro viae suae, salvabit ánimam eius á morte, et operiet multitudinem peccatórum.

PREFACIO

SOBRE

LA EPÍSTOLA PRIMERA DE S. PEDRO.

PEDRO, por otro nombre Simon, hijo de Juan ó de Jonas, era de Betsaida, llamada también Juliada, ciudad de Galilea, situada mas allá del Jordan junto á la embocadura de este rio en el lago de Genesaret (1). Era hermano de S. Andres, y fué llamado por él á seguir á Jesucristo (2). Era casado y tenia su casa en Cafarnaum (3), donde se ocupaba en la pesca con su hermano Andres (4), cuando el Salvador los llamó para siempre á su servicio. S. Pedro manifestó en todas ocasiones su celo por su Maestro, y se distinguió en esto sobre todos los otros apóstoles; Jesucristo también le dió pruebas de una bondad muy particular; quiso que fuese testigo de su transfiguración (5), y le declaró en otra vez que era la piedra en que quería edificar su Iglesia (6) contra la cual no prevalecerían las puertas del infierno.

Aunque S. Pedro tuvo la desgracia ó la debilidad de negar á Jesucristo en su pasión, el Salvador no dejó de darle despues de resucitado nuevas pruebas de su amistad (7); le conservó el primado sobre los demas apóstoles y le hizo expresamente gefe visible de su Iglesia, cuando despues de haberle dicho por tres veces (8), *Simon, hijo de Juan, ¿me amas mas que estos?* y respondiéndole S. Pedro por otras tantas ocasiones que le amaba, Jesus le dijo: *Apacienta mis corderos y mis ovejas*.

Despues que bajó el Espíritu Santo sobre los apóstoles, S. Pedro, como gefe de la asamblea, subió al templo y dirigió al pueblo congregado un discurso que convirtió tres mil personas (9). Pocos días despues, como él continuaba hablando al pueblo en el templo, fué puesto en prisión por el crédito y poder de los sacerdotes y de los saduceos (10); pero esto no resfrió su celo, ni abatió su valor. Obligado á comparacer ante la asamblea de los principales de la nación, les predicó resueltamente á Jesucristo, y les dijo que era necesario obedecer mas bien á Dios que á los hombres.

No me detendré en referir aquí todas las acciones de S. Pedro; me contento con indicar las principales para conducir al lector hasta el tiempo en que el Santo escribió esta epístola. Despues de la muerte de S. Estévan, todos los fieles, ménos los apóstoles, se dispersaron y se retiraron de Jerusalem (11) habiendo recibido los Samaritanos el Evangelio por la predicación de S. Felipe Diácono,

(1) *Este prefacio es el de Calmet, á excepcion del análisis.* (2) Joan. i. 42. (3) Matth. xiii. 1. Luc. iv. 38. (4) Luc. v. 8. (5) Luc. ix. 28. Matth. xvi. 1. (6) Matth. xvi. 18. (7) Marc. xvi. 7. (8) Joan. xxi. 15. 16. 17. (9) Act. ii. 14. et seqq. (10) Act. iv. 1. et seqq. (11) Act. xiii. 1. et seqq.

I.
Compendio de la vida de S. Pedro desde su vocación hasta el tiempo en que escribió esta epístola